

TRABAJO PRELIMINAR SOLIDARIDAD CON LA INMIGRACIÓN

SEPTIEMBRE DE 2017

El verano pasado, personal de la Arquidiócesis de Seattle viajó por todo el estado de Washington para escuchar a los católicos hispanos hablar de sus experiencias y necesidades en la actual crisis de inmigración.

Este *Proyecto de Solidaridad con la Inmigración* fue completado con el objetivo de (1) abrir un canal de comunicación entre las comunidades inmigrantes hispanas más vulnerables y otras parroquias y ministerios católicos y (2) aumentar la colaboración entre todas las comunidades en acción pastoral y activismo en favor de los inmigrantes. Este proyecto no fue un estudio sociológico científico, tampoco una evaluación o valuación de las actividades actuales de las parroquias, sino un simple escuchar para saber y comprender mejor la realidad de los inmigrantes católicos hispanos en el oeste de Washington. Pequeños grupos de católicos hispanos de 12 parroquias y programas de la arquidiócesis (rurales, urbanos, pequeños y grandes grupos) se reunieron para responder a preguntas claves:

- **¿Cómo está viviendo su comunidad la actual crisis de inmigración?**
- **¿Cómo pueden otras parroquias católicas ayudar, apoyar o unirse en solidaridad contigo y tu comunidad?**

Aquí presentamos un breve resumen de lo que se escuchó

Casi todos expresaron sentir algún **temor, incertidumbre y vulnerabilidad**. Algunos temen que ellos mismos o miembros de sus familias sean detenidos por personal del Servicio de Inmigración y Control de Aduanas (ICE); todos sabían de alguien que recientemente fue detenido o deportado. Algunos sienten incertidumbre en cuando al futuro, viviendo en “familias mixtas”, en las cuales algunos miembros tienen documentos legales y otros que no. Algunos se sienten vulnerables a ser estereotipados y perseguidos, ellos mismos o sus niños. Algunos sienten profunda incertidumbre en cuanto a peticiones de asilo político, órdenes de deportación y por el futuro de miembros de sus familias detenidos en el Centro de Detención del Noroeste en Tacoma. Ellos esperan lo mejor pero temen lo peor. El fondo de todo esto es la incertidumbre sobre la política federal de inmigración, las prácticas en aplicación de la ley por parte del ICE, la tolerancia racial, todo lo cual afecta sus vidas.

- *“Estamos en un limbo. Vivimos en la incertidumbre, así que nos mantenemos quietos, en casa, escondiéndonos.”*
- *“¿Qué podemos hacer sino aguantar? Este es nuestro hogar. Mis niños han nacido aquí.”*

Considerando la situación, los participantes fueron abiertos y apreciaron que alguien de la Iglesia haya ido a escuchar sus experiencias – frecuentemente difíciles y penosas – y sus sugerencias para los siguientes pasos. Compartieron historias de tremenda resiliencia en casa, en el trabajo, el colegio, en sus parroquias, todo en un tiempo de incertidumbre y presión. Aunque algunos encontraron apoyo en la comunidad parroquial, expresaron necesidades reales. Las siguientes cinco necesidades fueron mencionadas una y otra vez, junto a las acciones a tomar sugeridas.

Ayuda legal

Esta necesidad fue manifestada en todas partes por casi todos los participantes. Los abogados de inmigración son costosos, y las agencias de servicio legal a inmigrantes están abarrotadas. Sin un abogado, un inmigrante indocumentado que es detenido por el ICE es vulnerable al abuso durante la detención, a la negligencia en las cortes y a la negación de sus derechos.

“No necesitamos que nos ayuden a llenar formularios. Eso ayuda, si, pero lo que necesitamos en este momento de crisis son buenos abogados que puedan representarnos en la corte.”

- Reclutar abogados dispuestos a trabajar como voluntarios representando a personas vulnerables en los procesos de inmigración.
- Crear un fondo de ayuda a inmigrantes rurales con sus costos de abogados.
- Difundir una lista selecta de abogados recomendados.

Plan de Emergencia para Familias y Derechos de Inmigrantes

Las áreas rurales han visto pocos seminarios “Conoce tus derechos” / “Know Your Rights”, y muchos participantes no conocen nada acerca de los Planes de Emergencia para Familias. Los líderes manifestaron que necesitan encontrar nuevas formas de difundir la información para ayudar a otros a estar preparados.

“Las madres solteras son las personas más vulnerables en toda esta situación. Algunas no tienen familia en todos los Estados Unidos. Necesitamos llegar a ellas y ayudarles a prepararse para una emergencia.”

- Reclutar a jóvenes adultos latinos para que sirvan de recurso de la comunidad para enseñar acerca de derechos de los inmigrantes y Planes de Emergencia para Familias.

Servicios de Salud Mental para Niños

Los niños de familias inmigrantes necesitan terapia psicológica, especialmente aquellos que han sido testigos de la detención o arresto de sus familiares, también los jóvenes que han sido detenidos o aquellos niños que han sufrido el racismo en sus escuelas. Existen algunos servicios disponibles, pero muy pocos en áreas rurales especialmente.

“¿Cómo le dices a un niño que todo está bien al mismo tiempo que le enseñas qué hacer en caso de ser arrestado por el ICE? El sólo hecho de hablar de un plan de emergencia es traumatizante para los niños!”

Abordando el racismo y el nacionalismo entre los católicos blancos

En cada conversación que mantuvimos durante este proyecto, los hispanos han manifestado que desde enero de 2017 las palabras y gestos racistas han sido más frecuentes que antes en su experiencia. Casi todos han reportado que sus niños han sufrido el racismo en sus escuelas. Ellos no reportaron racismo en sus parroquias, pero solicitaron que la Iglesia ayude a los católicos blancos a superar el racismo y el nacionalismo, de manera de fomentar la inclusión y la justicia en nuestra sociedad. *“Nosotros y nuestros niños tenemos que lidiar con el racismo todo el tiempo – esta es una realidad desde hace años! No necesitamos un taller sobre racismo. Los anglos lo necesitan.”*

- Ofrecer talleres anti-racismo en parroquias y colegios católicos.

Solidaridad más visible en la Iglesia Católica del Oeste de Washington

Junto con la necesidad de más servicios y más información, los participantes compartieron un ansia de ver a la Iglesia Católica estar junto con ellos en solidaridad a través de presencia pública y acciones visibles. Las declaraciones de la Iglesia sirven de ánimo para los católicos hispanos, pero los participantes manifestaron que están buscando la presencia de sus párrocos pastores en público, apoyando con sus propias voces con solidaridad la reforma de inmigración. Muy pocos participantes expresaron que su situación, miedos y dificultades hayan sido mencionados en las homilias de sus parroquias. Manifestaron gratitud hacia la acogida de la Iglesia y un deseo de que ésta muestre más señales de solidaridad.

“Necesitamos un Nuevo lenguaje: No somos “esa gente vulnerable” o “aquellos indocumentados”. Estos somos nosotros. Los inmigrantes indocumentados son sus hermanos y hermanas en la familia católica.”

“Necesitamos escuchar una y otra vez que la Iglesia es nuestra casa, que no importa nuestra situación legal, que siempre estamos seguros y que somos bienvenidos allí.”

“Las relaciones entre la comunidad hispana y la anglo en nuestra parroquia son buenas, no hay problemas. Pero definitivamente son dos comunidades. El párroco nunca le dice a la comunidad anglo que nuestros problemas también son sus problemas.”

Con auspicios de: Ministerio del Inmigrante y refugiado, Oficina para el Ministerio Hispánico, Oficina de Misiones (Campaña Católica para el Desarrollo Humano). También se recibió un fondo de puesta en marcha de la Conferencia Episcopal de los Estados Unidos. sponsoring offices of the Archdiocese were: Immigrant and Refugee Ministry, Office for Hispanic Ministry, and Missions Office (Catholic Campaign for Human Development). Funding included a start-up grant from the U.S. Conference of Catholic Bishops.

